

Las intenciones de oración del Papa para el 2025: Un camino de esperanza y compromiso por la Paz y la Dignidad Humana.

Las intenciones de oración del Papa Francisco para el año 2025 están en continuidad con su enseñanza y constante preocupación por los desafíos de la humanidad y la misión de la Iglesia en los últimos años, pero podemos considerarlas particularmente a la luz del Año Santo, con su lema: "**Peregrinos de esperanza, por el camino de la paz**". Estas intenciones reflejan su deseo de un mundo más justo, más compasivo, y más fiel al Evangelio.

El año comienza con los migrantes y los refugiados, un desafío para la humanidad que el Papa Francisco nos recuerda constantemente y que hoy se percibe a menudo como una amenaza. El Santo Padre ha subrayado a menudo la importancia de acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados, en particular en lo que se refiere a su derecho fundamental a la educación. En enero del 2025, el Papa insiste en este punto: la importancia de la educación para asegurar la construcción de un mundo mejor. Esto refleja su visión de una sociedad que construye puentes en lugar de muros y que ve en cada persona desplazada no una carga, sino a un hermano o una hermana a quien acoger.

El uso de las nuevas tecnologías es otro ámbito de interés para el Papa Francisco, que nos ha advertido contra la sustitución de las relaciones humanas por interacciones virtuales. Alienta un uso de las tecnologías que promueva la dignidad humana y ayude a responder a las crisis contemporáneas, sobre todo facilitando la comunicación y la educación. Por eso se dedica también un mes a la formación en el discernimiento, esencial para navegar en un mundo tan complejo. El Papa Francisco ha hablado a menudo de la necesidad de discernir nuestro camino personal y colectivo para "elegir caminos de vida y rechazar todo lo que nos aleja de Cristo y del Evangelio."

En este Jubileo de la Esperanza, llama a la oración y a la acción para que la sociedad sea más humana, e invita a movilizarse en torno a las condiciones de trabajo, que plantean interrogantes sobre la dignidad humana en la economía moderna. El Papa ha criticado a menudo las condiciones de trabajo injustas y ha pedido un modelo económico que promueva el desarrollo humano integral, que permita a cada persona realizarse y a las familias vivir con dignidad.

En el año 2025 nos invita también a reflexionar sobre las vocaciones sacerdotales y religiosas, y a la comunidad eclesial a acoger los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir a la misión de Cristo. Las familias en crisis y la prevención del suicidio son también preocupaciones pastorales profundas para el Papa Francisco, que hace un llamamiento a la misericordia, al apoyo comunitario y a la curación de las heridas emocionales y espirituales.

Ante las diversas amenazas y temores que se cuelan en nuestras sociedades, ante la tentación de enfrentarse por motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos, el Papa Francisco dedica varios meses a la oración por la convivencia pacífica, por los cristianos

que viven en contextos de conflicto, por la colaboración entre las distintas tradiciones religiosas, lo que refleja su incansable compromiso por el diálogo interreligioso y la paz.

En octubre de 2025 celebraremos el 60 aniversario de la Exhortación Apostólica *Nostra Aetate*. El Papa Francisco cree que los creyentes de diferentes tradiciones religiosas pueden y deben trabajar juntos para promover la paz, la justicia y la fraternidad humana. Por ello, no es de extrañar que en este contexto el mes de junio, mes del Corazón de Jesús, esté dedicado a pedir la gracia de crecer en compasión por el mundo. El Jubileo del Corazón de Jesús, cuyo tema es "Devolver amor por amor", concluirá en junio de 2025. Y en septiembre, inspirándonos en San Francisco de Asís, en que celebraremos el 800º aniversario del Cántico de las Criaturas, se nos invita a reconciliarnos con toda la Creación y sus criaturas "amadas por Dios y dignas de amor y respeto".

Las intenciones de oración del Papa son como una brújula para la misión. El Papa Francisco nos invita a comprometernos con estos desafíos de la humanidad y con la misión de la Iglesia, no sólo a través de la oración, sino también mediante acciones concretas. Estas intenciones son diversos aspectos de un mismo desafío: vivir auténticamente el Evangelio en el mundo de hoy. Es una misión confiada a todos los fieles para construir una Iglesia que sea verdaderamente signo de compasión y esperanza en el mundo.

Frederic Fornos, SJ